

CUADERNOS DE AJEDREZ

PMQVNT

Horacio Sistac

RSLWKZ

Aperturas

Apertura de Peón Dama Defensa Nimzoindia Variante de Capablanca

Historia

Esta defensa, que se enmarca dentro del contexto del *Hipermodernismo*, es erróneamente atribuida al genial, y también controversial, GM letón Aron Nimzowitch.

En verdad, ya se había practicado en el match entre English y Blackburne disputado en Londres en el año 1883. A partir de entonces se la vió esporádicamente en los torneos de elite hasta que, en 1914, Rubinstein recibió la sorpresa de manos de Alekhine en un torneo que se llevó a cabo en Petrogrado¹.

Desde aquel momento, esta defensa, aún sin nombre, fue practicada regularmente, siendo sí, Nimzowitch, quien produjera profundos análisis sobre la misma y quien la llevara reiteradamente a la contienda de alto nivel. Por tal motivo, y con justicia, todo el reconocimiento recae sobre el inolvidable GM letón, brindándole a esta defensa un bautismo que conjuga su familiar apodo de la época con la característica india de su desarrollo: **Defensa Nimzo-india**.

Particularmente, esta defensa que responde a la **Apertura de Peón Dama** mediante **1. ... Cf6**, característica central de las defensas denominadas *indias*, no propone una fianchetto inmediato como sí lo hacen sus primas hermanas en el afán de disputar el centro de manera remota².

Por el contrario, esta defensa intenta evitar que las blancas jueguen **e4 ...**, al igual que aquellas, pero provocando, con su alfil rey, una clavada del caballo dama blanco que daría sostén a ese peón rey en su ánimo de ocupar el

centro. Claro está, en ocasiones el negro se ve obligado a cambiar ese alfil contentándose con que el blanco doble peones en la columna c lo cual, en ocasiones, puede considerarse un daño estructural pero, en otras, una posibilidad de reforzar el centro cuando éstos se doblan hacia él.

El GM Chris Ward, respecto de que eventualmente se genere la doblada de peones mencionada, recomienda que aquél sito en c4 se convierta en objetivo de las negras por cuanto no puede ser fácilmente protegido por una torre. Ese peón es también vulnerable a un alfil en a6 o un caballo en a5.

Una de las principales ventajas que ofrece la **Defensa Nimzoindia**, a partir del hecho de que dilata comprometer la estructura de peones, es su versatilidad para, llegado el caso, transponer en otras líneas del **Gambito de Dama Rehusado** o de sus primas **Defensas Indias**.

La aceptación de esta defensa por toda la comunidad ajedrecística no tiene casi paralelos y, aunque ya antiguos, creemos que los comentarios de Horowitz guardan una actualidad indiscutible: *“En el juego moderno de torneos, la Nimzoindia es de mayúscula importancia y no debe haber siquiera un maestro que no la haya confrontado en una ocasión u otra.”*³

Este grande de la literatura ajedrecística completa su pensamiento con una aseveración que parece pronunciada en el presente, aún cuando lo hizo en 1964: *“Sin dudas, la Nimzoindia mantendrá a los jugadores y analistas ocupados por muchos años más.”*

En efecto, todos los grandes exponentes de nuestro amado **Deporte del Pensamiento**⁴, desde Alekhine hasta Kasparov, desde Capablanca hasta Karpov, desde Blackburne hasta Anand, supieron y saben emplearla y disfrutarla.

Sin dudas, la **Defensa Nimzoindia** forma parte del repertorio habitual de cualquier ajedrecista que se precie de tal.

¹ Este nombre trocó por el de Leningrado en 1924 hasta 1991 en que retornó a su original San Petersburgo actual.

² No obstante ello, es corriente que en algún momento posterior las negras practiquen **... b6** y luego **... Ab7**.

³ I.A. Horowitz – Chess Openings: Theory and Practice. (1964)

⁴ Gracias, MLP Marcelo Cabrera, por prestarme esta expresión.

Planteo

El planteo de la **Defensa Nimzoidia** es el siguiente:

	Blancas	Negras
1	d4	Cf6
2	c4	e6
3	Cc3	Ab4

Diagrama 1

```

XABCDEFGHY
8r  n1  wk + - t (
7pppp + ppp'
6- + - + p n - + &
5+ - + - + - - %
4- v P P - + - + $
3+ - N - + - + - #
2P P - + P P P P "
1R - v Q K L N R!
x a b c d e f g h y

```

El diagrama nos permite apreciar que **4. e4 ...** no es ahora factible con cierta lógica pues, luego de **4. ... Cxe4**, el caballo no puede ser capturado merced a la clavada que ejerce el alfil negro⁵.

En este punto, el blanco debe decidir el curso de acción a adoptar.

Un rápido llamado de atención al alfil negro sería **4. a3 ...**, y si **4. ... Axc3+**, **5. bxc3 ...** provoca esa incómoda estructura de peones, aunque la ambiciosa **5. ... Ce4** no produciría indeseados efectos pues no puede **6. ... Cxc3** ya que **7. Dc2 ...** le quitaría las vías de escape.

No obstante, el emplazamiento de ese caballo en el centro del tablero, una constante de los conceptos de Nimzowitch, es muy incómoda para el blanco y **6. f3? ...** sería un error gracias a **6. ... Dh4+**, **7. g3 Cxg3** con desastrosas consecuencias para las blancas.

Las opciones más importantes, aunque no únicas, son:

- (a) el **Sistema Rubinstein** que emerge de **4. e3 ...** y cuya línea principal es **4. ... 0-0, 5. Ad3 d5, 6. Cf3 e5** y **7. 0-0 ...** con paridad. Dentro de este sistema, la línea preferida por el propio Nimzowitch era **4. ... b6**, preparando la casilla b7 para el alfil dama, al que se le suele responder indistintamente con **5. Cge2 ...** ó **5. Ad3 ...**;
- (b) la **Variante Kasparov** que nace de **4. Cf3 ...** y que Garry utilizó con gran éxito contra Anatoly Karpov en aquel maratónico Match por el Campeonato del Mundo de 1985, oportunidad en que la empleara 6 veces con 3 victorias y 3 empates;
- (c) la **Variante Clásica o de Capablanca**, objeto de nuestro estudio hoy, que nace mediante **4. Dc2 ...**

Variante de Capablanca

Esta variante había perdido popularidad a manos del **Sistema Rubinstein**, pero a partir del inicio de los años 90 fue reinstaurada en los torneos de alta competencia y desde entonces le disputa las preferencias de los jugadores por igual.

4	Dc2	...
---	-----	-----

Diagrama 2

```

XABCDEFGHY
8r  n1  wk + - t (
7pppp + ppp'
6- + - + p n - + &
5+ - + - + - - %
4- v P P - + - + $
3+ - N - + - + - #
2P P Q + P P P P "
1R - v - K L N R!
x a b c d e f g h y

```

Claramente, esta jugada pretende, casi obcecadamente, emplazar el peón rey en e4 pero, en verdad, su fin estratégico es mucho más profundo. El blanco pretende quedarse con la pareja de alfiles y sin el potencial daño estructural en su cadena de peones pero, para ello, deberá mover su dama, mínimamente, dos veces en la apertura, precioso tiempo para el desarrollo.

Ahora son las negras, atentas al plan blanco, las que deben decidir el rumbo de la partida. Cuatro grandes alternativas se les presenta aquí:

⁵ No obstante, el principiante puede llegar a ser sorprendido a partir de un ingenioso análisis del teórico inglés V. Dilwort que propone **4. e4 Cxe4, 5. Dg4 Cxc3, 6. Ad2! Cxa2, 7. Dxc7 Tf8, 8. Txa2 Axd2+, 9. Rxd2 ...** y si, atraídas por el material, las negras jugasen **9. ... Dh4** (en lugar de **9. ... De7!**), entonces, **10. Cf3 ...** para que cuando **10. ... Dxf2+, 11. Ae2 ...** seguida de **12. Tf1 ...** ganando la dama que ha quedado copada.

- (a) 4. 0-0;
- (b) 4. c5;
- (c) 4. d5, y
- (d) 4. Cc6.

Opción (a) 4. 0-0

Se trata de la opción más corrientemente escogida. Los carriles más usuales de esta línea son:

4	0-0
5	a3	Axc3+
6	Dxc3	b6
7	Ag5

Diagrama 3

```

XABCDEFGHY
8r n l ♖ - t k + (
7p - p p + p p p '
6- p - + p n - + &
5+ - + - + - ♜ - %
4- + P P - + - + $
3P - ♗ - + - + - #
2- P - + P P P P "
1R - + - ♞ L ♠ R!
x a b c d e f g h y

```

Esta es una típica posición de la **Defensa Nimzoindia** donde quedan claras las intenciones de ambos lados: por el de las blancas molestar al rival con la clavada del caballo rey y por el de las negras ubicar a su alfil en b7 con presión sobre el enroque.

La respuesta más usual del negro es, pues y según lo dicho, 7. **Ab7**⁶, a lo que regularmente le sigue 8. **f3** con la diáfana intención de mover **e4**, pero las negras suelen responder 8. **h6**, 9. **Ah4 d5!** (disputando el control de la casilla e4). Resulta peligroso para las blancas, ahora, engolosinarse con el peón, luego de 10. **cxd5 exd5**, 11. **Axf6 Dxf6**, 12. **Dxc7 Aa6**, por cuanto -a pesar del peón de menos- las negras tienen un mejor desarrollo.

Por esa razón, la opción habitual a 7. **Ab7** es 8. **e3** (abriendo la diagonal para el alfil rey) y luego de 8. **h6**, 9. **Ah4 d5?!**, 10 **cxd5 exd5?**, 11. **Axf6 Dxf6**, 12. **Dxc7 Aa6**, 13. **Axa6 Cxa6** y 14. **Db7** ganando, como mínimo, el caballo.

⁶ 7. **Aa6** apuntándole al peón c es una opción a tener en cuenta.

No obstante, 7. **h6** disputa las preferencias de los ajedrecistas como medida intermedia, y luego de 8. **Ah4 c5** es una alternativa a ser tenida en cuenta.

Opción (b) 4. c5

Esta movida explota el hecho de que la dama blanca ya no defiende, desde su nueva posición, al peón dama y que si el blanco intenta defenderlo, por ejemplo, mediante 5. **e3** bastará para las negras concentrar la presión en el peón d a través de 5. **Cc6**, 6. **Cf3** y entonces el golpe a lo Tarrasch con 6. **d5** que libera todo el juego del segundo jugador.

Por lo tanto, la línea más usual, conocida como **Variante Pirc**, es:

4	c5
5	dxc5	0-0
6	a3	Axc5
7	Cf3	Cc6
8	Ag5	Cd4
9	Cxd4	Axd4
10	e3	Da5!
11	exd4	Dxg5

Diagrama 4

```

XABCDEFGHY
8r + l + - t k + (
7p p + p + p p p '
6- + - + p n - + &
5+ - + - + - ♜ - %
4- + P P - + - + $
3P - ♞ - + - + - #
2- P Q + - P P P "
1R - + - ♞ L + R!
x a b c d e f g h y

```

Y si bien las negras no han puesto aún su alfil dama en juego, cuentan con una dama muy activa mientras que las blancas deben pensar seriamente en poner su rey a seguro. Se cuenta que, precisamente gracias a esta línea, la **Variante Clásica** había perdido su popularidad.

Opción (c) 4. d5

Esta jugada, que gozaba de las preferencias de Mikhail Botvinnik, es un golpe directo al centro que demanda reflejos de parte de las blancas. La alternativa de 5. **cxd5** puede encontrar por respuesta (i) 5. **Dxd5**, conocido como **Sistema Romanishin**, y que

prosigue: **6. Cf3⁷ Df5, 7. Dxf5 exf5** poniéndole freno a las intenciones blancas de jugar **e4**, o (ii) **5. exd5**, que también disputa el control del escaque e4 y que, luego de **6. Ag5 h6**, se convierte en una línea aguda.

Un habitual error de las negras es capturar el peón con **5. Cxd5** por cuanto favorece el plan de las blancas con **6. e4! Cxc3, 7. bxc3 Dxd4, 8. Da4+ Cc6** (naturalmente) y **9. Dxb4!!** destroza las ilusiones del segundo jugador ya que **9. Cxb4, 10. cxd4 Cc2+, 11. Rd1 Cxa1** y **12. Ab2** permite a las blancas capturar el caballo con ventaja. .

La continuación más usual, sin embargo, es:

4	d5
5	a3	Axc3+
6	Dxc3	Ce4
7	Dc2	c5



Si bien las blancas conservan la pareja de alfiles, las negras buscarán abrir rápidamente la partida aprovechando su mejor desarrollo. En síntesis, creemos que estamos frente a una posición de equilibrio dinámico.

Opción (d) 4. Cc6

Lo que inspira esta movida, que da origen a la **Variante Zurich**⁸, es de corte eminentemente estratégico. Abandona cualquier pretensión de mantener al alfil de casillas negras proponiendo, en compensación, situar sus peones centrales en d6 y e5 respectivamente dándole buen espacio a su alfil restante.

⁷ Las blancas pueden tratar de abrir la diagonal a6-f1 mediante **6. e3**, de forma que si **6. Df5, 7. Ad3** la ahuyentaría, pero el alfil dama quedaría bloqueado.

⁸ También conocida como **Variante Milner-Barry**.

La secuencia usual es:

4	Cc6
5	Cf3	d6
6	a3	Axc3+
7	Dxc3	0-0
8	b4	e5
9	dxe5	Ce4
10	De3	f5
11	Ab2	Cxe5
12	Cxe5	dxe5



Aún cuando las negras perderán un peón seguidamente, su superioridad de desarrollo es innegable. Las blancas, por lo pronto no han puesto su alfil rey en juego y deben estar bastante preocupadas de cómo poner a su monarca en situación segura.

Estrategia

Coordinación versus Incoordinación de Piezas

Desde una perspectiva estratégica, no basta con descubrir alguna debilidad o fisura en la posición enemiga sino, adicionalmente, tener la posibilidad de explotarla. De lo contrario, esa supuesta debilidad no es sino una fantasía.

En ocasiones, esa debilidad se origina en la falta de coordinación de uno de los contendientes, pero de nada servirá ello si las piezas del rival también sufren el mismo defecto.

Muy distinto, pues, resulta confrontar a un oponente cuyas piezas actúan armónicamente mientras las propias parecen tener que pedir permiso, siquiera, para efectuar una movida legal. En lo personal, este tipo de situaciones han sido las que he vivido con mayor angustia durante una competencia o torneo porque, aún sabiendo que el revés es inexorable, me he empeñado en

sostener una ficción cuyo fin ya había sido dictaminado por los dioses del oráculo.

Esta parece haber sido la situación de Karpov en su partida contra Kramnik en el Torneo de Dos Hermanas celebrado el año 1997. Tras 26 movidas de ambos jugadores, arribaron a la siguiente posición:



**Kramnik-Karpov
Dos Hermanas, 1997
Juegan las blancas**

Podemos imaginar la frustración que debe haber sentido el gran Anatoly Karpov. A la existencia de dos islas de peones contra una de Vladimir Kramnik, considerando además un peón aislado, debía sumar la inconexión de sus piezas las que, prácticamente, parecían haber retrocedido a sus lugares de origen (vista la partida, ello es –además- literalmente cierto en el caso de la torre y del caballo en b8).

Por su lado, Kramnik, además de contar con la pareja de alfiles, hacía gala de coordinación entre todas sus piezas que parecían una orquesta sinfónica lista para ejecutar una obra de Mozart.

Como corolario de esta situación, el lector seguramente advertirá que las blancas conjugan fuerzas en la casilla c5 de modo que, despejándola, la dejarán abierta para el dominio de su torre. Kramnik así lo pensó y jugó forzando los cambios que completaran su plan:

	Blancas	Negras
27	c5!	bxc5
28	dx c5	dx c5
29	Cxc5	Ac8
30	e5!

La situación de nuestro querido “Tolia” era cada vez más complicada. Ahora se sumaba el alfil en su retorno al hogar.



¿A dónde ubicar ese caballo atacado por un soldado de infantería? “Tolia” debe haber maldecido la descoordinación de sus piezas y, en esta situación, eligió la peor.

30	Ce8?
-----------	------	------

Kramnik, en su propio análisis a posteriori de la partida, concluyó que es aquí donde Karpov cometió el error decisivo, aunque reconoció que tampoco servía de mucho **30. Cd5** a causa de que **31. Aa4! Ca6, 32. Ac6 Tb8, 33. Aa3 Rg8** y **34. Cd3** dejaba a las negras maniatadas.

31	Aa4	Cc7
-----------	-----	-----

Carsten Hansen comenta aquí: “*Un bonito cuadro de la supremacía blanca es 31. f5, 32. Td1 Ca6, 33. Ac6 Tb8, 34. Aa3 Cxc5, 35. Axc5+ Rf7, 36. Td8 Cc7, 37. Ad6*”⁹, a lo cual nosotros agregamos que Karpov debió casi estar agradecido de que podría, siquiera, mover **36. Cc7** ante tanta desarmonía de piezas.

32	Aa3	Rg8
33	Ce4	Txa4

Si, en cambio, **33. Cba6, 34. Ad6 Ta7** y **35. Ab5!** las negras pierden en el acto ya que no pueden contrarrestar la amenaza **Axa6** y las consecuencias que de ello se derivan. Por ejemplo, si **35. f5, 36. exf6 gxf6, 37. Axa6 Axa6** y **38. Axc7** dejaría a las negras con pieza de menos y, también, una partida perdida.

Solo un par de movidas más sellaron la partida y el sufrimiento de “Tolia”:

34	Txc7	Aa6
35	Cc5!	Aband.

⁹ *Mejore su ajedrez posicional*, Editorial La Casa del Ajedrez, Madrid, 2004.

Diagrama 9

X A B C D E F G H Y
8- \mathfrak{N} - + - + k + (
7+ - \mathfrak{R} - + p p p '
6l + - + p + - + &
5+ - \mathfrak{N} - \mathfrak{P} - + - %
4r + - + - + - + \$
3 \mathfrak{V} - + - + P + - #
2- + - + - + P P "
1+ - + - + - \mathfrak{K} - !
x a b c d e f g h y

La rendición era la única opción ya que no hay forma de evitar **36. .Cxa6**

Para quienes hemos sufrido situaciones similares, la culminación de la partida, aún bajo la derrota, termina siendo una suerte de liberación de la mente que nos hizo luchar denodadamente en medio de la desesperanza. Tal vez "Tolia" haya sentido lo mismo.

Medio Juego - Táctica

El dúo dinámico

No vaya a creer que nos referimos precisamente a aquella famosa pareja que conformaban Batman y Robin, héroes humanos ajenos a todos los superpoderes de sus colegas de historieta, quienes supieron deleitarnos con sus luchas contra villanos como Gatúbela, el Pingüino, Acertijo y, por supuesto, aquel infame archi-enemigo, el Guasón.

Ciertamente nos referimos a ese dúo, tantas veces dinámico que conforman el caballero rampante y saltarín, capaz de asaltar las huestes enemigas entre una maraña de pequeños soldados de infantería, y el obispo mitrado con su inexorable dominio de las diagonales abiertas sobre las que pareciera aplicar su báculo cual si se tratase de una legendaria espada.

Aprovechando el análisis que efectuáramos al inicio de esta edición referido a la **Defensa Nimzoindia**, queremos proveer al lector un instructivo ejemplo de este accionar conjunto entre alfil y caballo en una etapa tan temprana como lo es la de la **Apertura**.

Lo que mostraremos seguidamente no es más que una cabal prueba de que una fisura estratégica suele generar, en muchas ocasiones, oportunidades tácticas.

	Blancas	Negras
1	d4	Cf6
2	c4	e6
3	Cc3	Ab4
4	e3

Esta movida es la que da origen, como hemos visto, al **Sistema Rubinstein**.

4	b6
5	Ad3	Ab7
6	Cf3	Ce4

Diagrama 10

X A B C D E F G H Y
8r \mathfrak{N} - \mathfrak{Q} k + - t (
7p l p p + p p p '
6- p - + p + - + &
5+ - + - + - + - %
4- \mathfrak{V} P P n + - + \$
3+ - \mathfrak{N} L P N + - #
2P P - + - P P P "
1 \mathfrak{R} - \mathfrak{V} Q \mathfrak{K} - + R!
x a b c d e f g h y

El posicionamiento de las piezas negras respeta a pleno la estrategia *hypermodernista* de disputar el centro de forma remota (de allí el emplazamiento del "alfil de Nimzowitch" en la casilla b7) y, eventualmente, mediante la ocupación con piezas, especialmente con el molesto (para las blancas, claro está) abordaje central de un caballo en e4. Por este motivo, la siguientes movidas del primer jugador propenderán a quitarlo de su amenazante ubicación:

7	Dc2	f5
8	0-0	Axc3
9	bxc3	0-0
10	Cd2	Dh4

Diagrama 11

X A B C D E F G H Y
8r \mathfrak{N} - + - t k + (
7p l p p + - p p '
6- p - + p + - + &
5+ - + - + p + - %
4- + P P n + - \mathfrak{Q} \$
3+ - P L P - + - #
2P + Q N - P P P "
1 \mathfrak{R} - \mathfrak{V} - + R \mathfrak{K} - !
x a b c d e f g h y

Nuevamente, mientras las blancas han apuntado todas sus fuerzas contra ese caballo cómodamente instalado en el centro, las negras han hecho lo propio en pos de su defensa y, ahora, han puesto a la dama en esa tarea pero, también, en una ubicación amenazante para el enroque blanco. Luces de alerta advierten al primer jugador de peligros inminentes.

Cuando lo conveniente, siguiendo ese propósito de pedirle al caballo que rinda cuentas, sería **11. f3**, el aficionado puede sentirse tentado de jugar:

11	g3?	Cg5!
-----------	-----	------

La movida de las blancas debilita el enroque generando “agujeros” a los flancos del peón avanzado en su intento de amenazar la dama (nos referimos a las casillas f3 y h3 que son enclaves dilectos para instalar un caballo), prueba de lo cual es la hermosa respuesta que, con la apariencia de abandonar la reina, prepara un mate de antología.

En efecto, la jugada de las negras no solamente coloca al caballo para un asalto en h3 sino que, además, libera la diagonal para el dominio del “alfil de Nimzowitch”, un dúo dinámico que no tiene resistencia ya que si, **12. gxh4 Ch3++**. Resulta obvio que las blancas no tienen porqué capturar la dama, pero cualquier movida que efectúen ahora para evitar el mate, no hará sino debilitar su posición.

Dentro de esta temática le acercamos un sencillo caso de partida viva en el que la irresistible fuerza de esta pareja de alfil y caballo actuando conjuntamente (para el caso con una pequeña contribución a cargo de la dama) es el “lei motiv” de una bella combinación táctica.

Diagrama 12

```

XABCDEFGHY
8r +- + - t k + (
7p| + - + pp - '
6- p - + pQ - p &
5+ - P - + - n - %
4- + - + - + - + $
3+ - PL + - + - #
2PPQ+ NPPP"
1R- + - + Rk - !
xabcdefghy
Weinrauch-Kruger
Dresde, 1913
Juegan las negras

```

Kruger jugó sencillamente:

1	Ch3+!
----------	------	-------

Si las blancas aceptaban el sacrificio con **2. gxh3**, entonces **2. Df3** preconiza el inevitable mate. Por ello, Weinrauch movió su rey pero con ello, previa ayuda de la dama, se desató la furia conjunta del dúo dinámico.

2	Rh1	Df3!
----------	-----	------

Las blancas, sólo por dejar asentada la belleza del ajedrez, respondieron una vez más aunque, queda claro, ya no le quedaban respuestas satisfactorias. Kruger anunciaba mate de dama en g2 y, si **3. Tg1** intentando defender ese escaque, desprotegían la casilla f2 para que **3. Cxf2++**.

3	gxf3	Axf3++
----------	------	--------

Al fin de cuentas, el mate vía caballo o vía alfil resultaba imparable, el primero dominando los escaques f2 y g1 y el segundo haciendo lo propio en la gran diagonal blanca.

Para completar esta cuestión táctica, incluimos un ejemplo de partida “blitz” disputada por este autor en Internet, donde –tras 10 movidas- se arribó a la siguiente posición:

Diagrama 13

```

XABCDEFGHY
8r + l + k v - t (
7+ - + n + p p p '
6p + - p - n - + &
5Qp + Np - v - %
4- + - + P + - + $
3N - P - + - + - #
2PP - + - PPP"
1R - + QkL + R!
xabcdefghy
Sistac, H.-Martinarena, R.
Blitz Internet, 2009
Juegan las negras

```

El negro equivocó aquí el camino. Ávido por el peón central y creyendo que atacaba el alfil, decidió capturarlo con el caballo sin percibir que con ello daba paso a la cuestión temática del dúo dinámico. Luego de **10. Cxe4?**, la diagonal d8-h4 quedó a merced del alfil sito en g5.

Lo que siguió es tácticamente sencillo y requirió de otro concepto táctico: una manio-

bra de desvío. Resulta claro que sería factible un sinfónico mate si se pudiese emplazar el caballo en c7, pero esa casilla está defendida por la dama, la cual –por lo tanto- se convirtió en el objeto del desvío. En efecto, **11. b4!** le quitó toda la diagonal a5–d8, a menos que decida evitar el mate entregándola.

En la partida, que recordamos era del tipo “blitz” y que en muchas ocasiones no nos permite evaluar detalles como los mencionados, Martinarena continuó **11. Dxa3**, a lo que sobrevino **12. Cc7++**.

Como verá el lector, no se trataba de Batman y Robin, pero -en pareja- el clérigo mitrado y el caballero saltarán conformar un impresionante dúo dinámico.

Finales

Peones bloqueados

En circunstancias arribamos a finales donde ambos contendientes ostentamos igualdad material contando, la más de las veces, con una pieza menor o una torre por bando, pero con cadenas de peones que se bloquean entre sí y detrás de las cuales se ubican nuestros reyes.

Difícil, como en todos los temas relativos a finales de partida, es formular una regla general para saber quien prevalece en tales situaciones. No obstante, el GM y prolífico escritor de ajedrez, Reuben Fine, supo enseñarnos conceptos que, sin pretender convertirse en **Reglas Generales**, nos ayudan a comprender esas posiciones finales tan complejas.

Nos referimos a su maratónica obra **Finales Básicos de Ajedrez**¹⁰ en la que, refiriéndose a situaciones de bloqueo de peones se plantea (a) si existe la posibilidad de ruptura, es decir, si el bloqueo es permanente o transitorio, y quién la tiene, (b) si existe alguna otra pieza por bando (caballos que puedan sortear el bloqueo, alfiles capaces de atacar la base de una cadena de peones o torres que puedan emprenderla a través de una columna), (c) la existencia de diagonales abiertas, en el caso de los alfiles, o de columnas abiertas, en el caso de las torres, (d) la posición de los reyes para el caso de una ruptura y (e) la forma particular de cada una de las cadenas por bando (por ejemplo, si un peón detiene dos, con lo cual es de asumir

que libera otro peón para la ruptura en otra cadena) entre muchas otras cosas.

Dada la diversidad y amplitud que puede adoptar esta cuestión, como la sola enunciación de los factores a tener en cuenta ya nos lo indica, nos conduce a que la mejor manera de abordar esta cuestión es mediante ejemplos de la vida real.

Así llegamos al siguiente caso, cuyo análisis ha demandado interminables páginas de libros y revistas de todo el mundo y que parecería no tener fin. Nos referimos a un final de la partida que disputaron Akiba Rubinstein y Alexandre Alekhine en el Torneo de Carlsbad del año 1911, partida en la que –tras 35 jugadas arribaron a la siguiente posición:



Como introducción a su análisis de esta posición, Reuben Fine asevera que “*A los fines prácticos, un peón inmóvil es tan malo como uno que esté doblado.*”¹¹

Fine reconoce que las blancas tienen una ventaja que se basa en tres cuestiones: (a) el peón blanco en b5 cumple la regla de que un peón frena a dos; (b) el peón dama negro está en soledad y la estructura de peones en su flanco rey es débil, y (c) la torre blanca está activa en tanto la torre negra se consagra a la defensa del peón torre dama atrasado.

Fine completa su idea de la siguiente manera:

“*Conforme a ello, Rubinstein formula un plan ganador que consiste de cuatro pasos.*

1. *Prevenir la liberadora a6.*

¹⁰ Basic Chess Endings, David McKay Company, New York, 1969

¹¹ “*For practical purposes, an immobile pawn is as bad as one that is doubled.*”, pag. 427.

2. Tratar de mantener a la torre negra permanentemente en la defensa de un peón.
3. Provocar la ruptura en el flanco rey para allanar el camino a su rey.
4. Establecer una ventaja material decisiva.

El tratamiento que Rubinstein da a este final está mal allá de toda loa.”

	Blancas	Negras
36	f3!!

Esta jugada es consistente con todo el plan y aprovecha las tres ventajas que mencionara Fine como base del mismo. Veamos:

Respecto de la aseveración (1), varias alternativas se abren:

(1.1) No serviría **36. a5** a causa de **37. Txb6 ...** y si

(1.1a) **37. a4, 38. Ta6 Txa6, 39. bxa6 Rc6, 40. Rd3 Rb6, 41. Rc3 Rxa6, 42. Rb4 ...** capturando luego el peón torre dama, conservando el peón de ventaja y encaminando, seguidamente, el monarca hacia el otro flanco con el fin de hacer valer esta diferencia a su favor, o

(1.1b) **37. Rc7, 38. Tc6+ Rb7, 39. Rd3 a4, 40. Rc2 a3, 41. Rb1 Ta5, 42. Te6! Txb5+, 43. Ra2 Tb2+, 44. Rxa3 Tg2, 45. g4! fxc4, 46. fxc4 Txc4, 47. Rb4! h5, 48. Rc5 h4, 49. Rxd5 h3, 50. Te7+ Rb6, 51. Th7 Tg3, 52. e4 ...** con un final ganado.

(1.2) No sería útil entregar un peón para activar la torre esclava mediante **36. a6** a raíz de **37. Txb6 axb5, 38. Txb5 Ta2+, 39. Rf1 Ta1+, 40. Rg2 Ta2+, 41. Rh3 Rc6!, 42. Tb8!** (mucho mejor que **42. Tb3 ...**) **Tf2, 43. Te8 Rb5, 44. Rh4 Txf3, 45. g4! Rc4, 46. gxf5 gxf5, 47. Rg5 ...** y las blancas quedan con clara superioridad hacia las postrimerías de la partida.

Respecto de la aseveración (2), el análisis es más sencillo. Queda claro que el rey negro queda confinado a las casillas d7 y e7 desde las cuales disputa el control del escaque d6, aquel que pretende la torre blanca para capturar al peón aislado.

Por su parte, coincidimos en que la estructura de peones de las negras en el flanco rey es débil. En efecto no puede moverse sin recibir un inmediato castigo. El intento de darle soporte con la torre de poco y nada sirve. Por ejemplo, si **36. Tg8, 37. Rd3 h5, 38. e4 fxe4+, 39.**

fxe4 dxe4+, 40. Rxe4 ... con clara ventaja para las blancas.

En cuanto a la aseveración (3), la misma resulta evidente y si, por ejemplo, se le quisiese quitar protagonismo a la torre blanca mediante **36. Tc8?, 37. Txc8 Rxc8, 38. e4! ...** les deja el final ganado a las blancas.

Alekhine, seguramente consciente de que estas tres aseveraciones favorecerían a su rival, buscó una alternativa que, dándole cierta vida a su esclava torre, previniera a cualquier precio la movida **e4 ...** que preparaba Rubinstein, pero éste prosiguió con su plan:

36	Te8
37	Rd3	Te7
38	g4

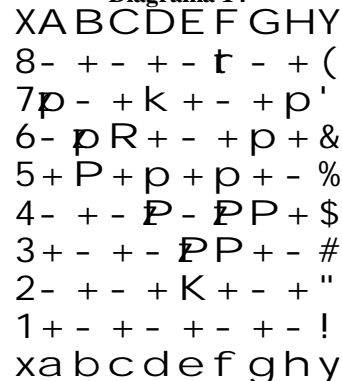
Con esta serie de movidas, Rubinstein cubrió el 1er y el 3er paso de su plan y, aunque indirectamente, también el segundo paso.

38	Te6!
39	Tc1!

¡Gran lance de Alekhine y mejor respuesta de Rubinstein! Queda claro que luego de **39. Txe6 Rxe6** Alekhine intentaría pasar un peón, mas allá de que la simple **40. g5 ...** se lo impediría. Pero el retroceso de la torre blanca es muy superior por cuanto, consistente con el plan, se prepara para presionar en cualquiera de los flancos atacando peones.

39	Te7
40	Th1	Re6
41	Tc1	Rd7
42	Te1	Tf7
43	Ta1	Rd6
44	Tc1	Rd7
45	Tc6	Tf8
46	Re2!

Diagrama 14



Y luego de todos estos escarceos, Rubinstein decidió iniciar la segunda fase del tercer paso de su plan llevando su monarca hacia el flanco rey, pero Alekhine haría todo lo posible para que la victoria de su rival no fuese siquiera placentera.

46	Tf7
47	Rf2	Tf8
48	Rg3	Te8
49	Tc3	Te7
50	Rh4	h6!

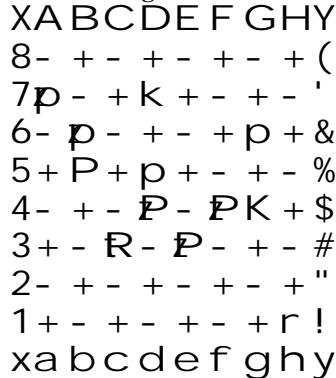
Si Alekhine permitía el ingreso del rey blanco a g5 hubiese sido fatal.

51	Rg3!
----	------	------

Habiendo logrado debilitar aún más la estructura de peones negra del flanco rey, Rubinstein ahora planeó la siguiente secuencia: **Rf2-Tc1-Tg1-gxf5-Tg6.**

51	h5
52	Rh4	Th7
53	Rg5	fxg4
54	fxg4	hxg4
55	Rxg4	Th1

Diagrama 15



La suerte parece estar echada, pero Alekhine no se resigna y dará furibunda pelea hasta el final..

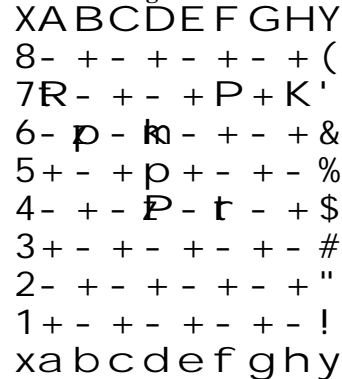
56	Rg5	Tb1
57	Ta3	Txb5
58	Txa7+	Rd6
59	Rxg6	Tb3
60	f5

Comienza la escapada del peón hacia su coronación.

60	Txe3
61	f6	Tg3+

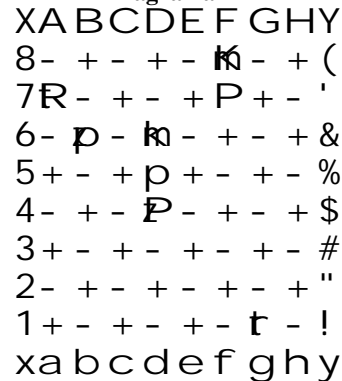
62	Rh7	Tf3
63	f7	Tf4

Diagrama 16



¡Momento crítico! La coronación del peón f no será nada sencilla porque requiere el soporte del rey (que naturalmente será jaqueado) o el de la torre que, por el momento, lo sostiene en su actual casilla. Tras varios intentos de Rubinstein, que lógicamente fueron infructuosos, éste se resignó a esconder su rey detrás del peón en la casilla f8, arribándose a la siguiente posición tras 70 jugadas:

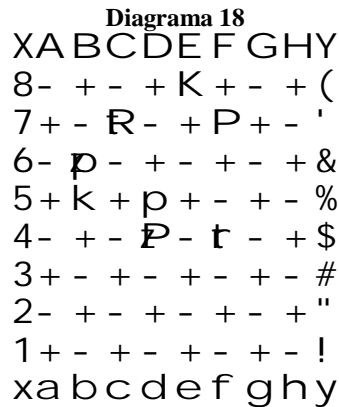
Diagrama 17



70	Td1
----	------	-----

Se preguntará, ¿porqué no 71. Te1 que copa la columna e? Simplemente por 72. Ta2 con la idea de ir a g2 y controlar la columna g de forma que el rey blanco pueda ocupar, por ejemplo, en g8 dando paso al peón para la coronación.

71	Re8	Td1+
72	Rd8	Tf1
73	Td7+	Rc6
74	Re8	Tf4
75	Te7	Rb5
76	Tc7!	Aband.



¡Finalmente Alekhine se dio por vencido! Luchó con la ferocidad de un león herido hasta el último aliento, pero la movida final de Rubinstein, cortándole el paso al rey hacia el peón d4 ya fue demasiado. ¡De lo contrario hubiese peleado con dos peones contra torre!

Ya no servía **76. Te4+** a causa de **77. Rd7**, y si **77. Tf4**, **78. Re6** sin respuesta satisfactoria para las negras.

Historias y Anécdotas del Ajedrez

Contribución de **Germán Gil**

Los famosos artículos antisemitas de Alexander Alekhine

En 1946, los ajedrecistas sobrevivientes a los campos de batalla y a los campos nazis de exterminio decidieron desconocer a Alexander Alekhine como campeón mundial. En parte, esa decisión derivaba de la participación de Alekhine en los torneos nazis por el "Campeonato de la Gran Europa", que incluía a los países ocupados. Pero principalmente, fueron ciertos artículos que, con la firma del campeón mundial, habían aparecido en *Pariser Zeitung*, un periódico nazi editado en París, durante la ocupación. Alekhine siempre negó terminantemente haber escrito estos textos.

Aquí publicamos una traducción de los mismos, tal como aparecen (fragmentariamente) en el interesante libro que el inolvidable Pablo Morán escribiera sobre los últimos años de vida del vencedor de Capablanca.

¿Se puede tener la esperanza de que con la muerte de Lasker, el segundo y muy probablemente último Campeón Mundial de

Ajedrez, el ajedrez ario –que se ha dejado desviar por el pensamiento de defensa judío– encontrará su camino hacia el ajedrez mundial?¹² Permítanme no ser demasiado optimista, porque Lasker ha formado escuela y ha dejado varios sucesores que pueden ser peligrosos para la idea del ajedrez mundial.

*La gran culpa de Lasker como gran campeón de ajedrez (como persona y filósofo ni quiero ni puedo hablar de él) fue muy variada. Después de haber batido a Steinitz, que tenía treinta años más que él, gracias a su habilidad táctica (además hay que hacer constar que resultó muy cómico observar que estos dos hábiles tácticos trataron de hacer creer al mundo del ajedrez que eran grandes estrategas e inventores de nuevas ideas), en ningún momento pensó en dar al mundo del ajedrez ni una sola idea independiente. Se limitó a publicar una serie de conferencias publicadas en Liverpool, en un libro que se tituló *Common sense in Chess*.*

En sus conferencias, Lasker plagia al gran Morphy y las ideas del norteamericano "sobre la lucha por el centro" y sobre el ataque. Porque para Lasker, la idea del ataque, como una idea alegre y creadora, le era completamente ajena, y, en este sentido, era el sucesor natural de Steinitz, la figura más grotesca que el mundo del ajedrez ha visto.

¿Qué es en realidad el ajedrez judío y el concepto de ajedrez judío? Esta pregunta es fácil de contestar:

- 1º. Ganancia material, cueste lo que cueste.*
- 2º. Oportunismo: un oportunismo llevado al extremo que quiere excluir la menor posibilidad de un posible peligro, y, por consiguiente, traer una idea (si es que se puede utilizar la palabra idea): la defensa como tal. Con esta "idea", que en cualquier clase de lucha al final es equivalente al suicidio, el ajedrez judío, por lo que concierne a sus posibilidades futuras, ha cavado su propia tumba. [...]*

¿Son los judíos una raza con talento para el ajedrez? Después de 30 años de experiencia, quiero contestar a esta pregunta de la forma siguiente: sí, los judíos están extraordinariamente dotados para aprovechar el juego de ajedrez, sus pensamientos y sus posibilidades

¹² En la transcripción de estos textos, sólo he modificado ligeramente la puntuación y suprimido los subtítulos que dividían cada acápite, pues no estaba claro que separaran artículos diferentes.

prácticas. Pero el verdadero artista judío de ajedrez no ha existido hasta el momento.

El judío polaco Janowsky, que vivía en París, fue probablemente el representante típico de este grupo. En la capital francesa, consiguió encontrar a un mecenas en la persona de otro judío, el “artista” holandés Leo Nardus, que no le dejó escapar de sus manos durante 25 años.

Alguien en los Estados Unidos había enseñado a Nardus algunas de las partidas de Morphy. Desde entonces, para él, no existía más que Morphy y exigió partidas exclusivamente “bonitas” de su protegido Janowsky. Pues bien; Janowsky realizó partidas brillantes, pero –como pronto se demostró– sólo contra adversarios débiles¹³. Frente a maestros verdaderos, su estilo era tan técnico, seco y materialista como el 99% de sus compañeros de raza.

El tercero de los competidores judíos de Lasker era Akiba Rubinstein. Educado ortodoxamente a un odio talmúdico contra los “gojim”, estaba desde el principio de su carrera poseído del pensamiento de considerar su talento para el ajedrez como una especie de misión. Por consiguiente, comenzó a estudiar el ajedrez en su juventud, con el mismo entusiasmo que de niño el Talmud.

Era un período de decadencia del ajedrez, durante el cual la llamada Escuela Vienesa (que consideró el secreto del éxito no en conseguir la victoria, sino en evitar la derrota, fundada por el judío Max Weiss y más tarde propagada por el trío judío Schlechter-Kaufmann-Fähndrich, dominaba el escenario mundial.

El judío de Riga, Nimzovitch, pertenece menos a los tiempos de Lasker, y sí más a los de Capablanca. Su instintivo concepto de ajedrez antiario lo fue de una forma rara –inconscientemente y contra su voluntad–, pues estaba impresionado por las ideas de ataque eslavo-rusas (Tchigorin). Digo inconscientemente, porque nos odiaba a nosotros, los rusos y los eslavos.

Indudablemente, había algo de correcto en las enseñanzas de Nimzovitch, pero ello no provenía de él, sino de antiguos o contemporáneos campeones a los que plagiaba consciente e inconscientemente.

Nimzovitch se llevó a la tumba esta miserable herencia literaria, dejando pocos seguidores¹⁴ y aún menos amigos, con excepción de sus compañeros de raza. [...]

FUENTE: MORÁN, PABLO. *Agonía de un genio (Alekhine)*. Madrid. Ricardo Aguilera editor, 1972, pp.58-61.

¹³ Esto no es cierto. Janowsky obtuvo brillantes triunfos sobre los mejores de su época, incluido el propio Alekhine, en el encuentro que sostuvieron en el torneo de Mannheim, 1914 (Nota de Pablo Morán).

¹⁴ Esto es un gran error. Hoy en día no existe ni un jugador que, consciente o inconscientemente, no siga en gran parte las teorías de Nimzovitch, y tenemos en el danés Larsen y en el ruso Smyslov los máximos exponentes (Nota de Pablo Morán).